

Libros de arte

por Montserrat Morales*

La conveniencia de cambiar el enfoque de la educación visual y plástica y de encontrar nuevos caminos para el acercamiento del niño al mundo del arte ha provocado cambios sustanciales en las propuestas de los libros de arte

para niños. En el siguiente artículo, la autora pasa revista a las publicaciones más interesantes que existen sobre el tema, teniendo en cuenta que, durante 1993, se editaron una serie de títulos muy atractivos en este ámbito.



JOSSE GOFFIN, ¡AHÍ!, EL MASNOU (BARCELONA): MSV, 1991.

En los últimos tiempos se ha producido, en términos generales, un creciente interés por las manifestaciones artístico-culturales, especialmente por aquellas que acercan al hecho creativo y que inducen a nuevas formas de participación.

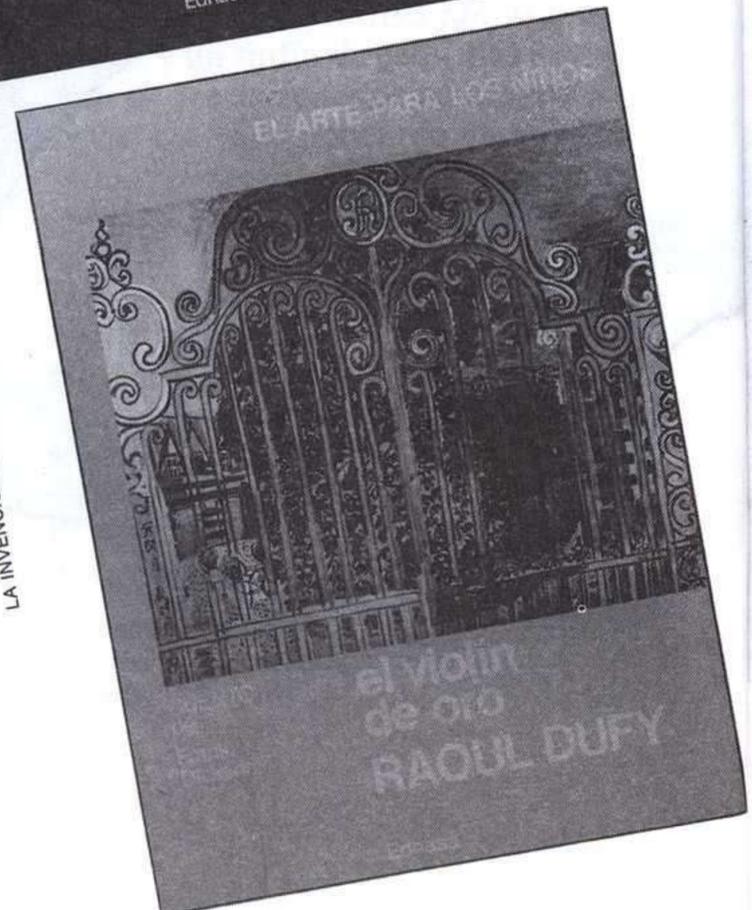
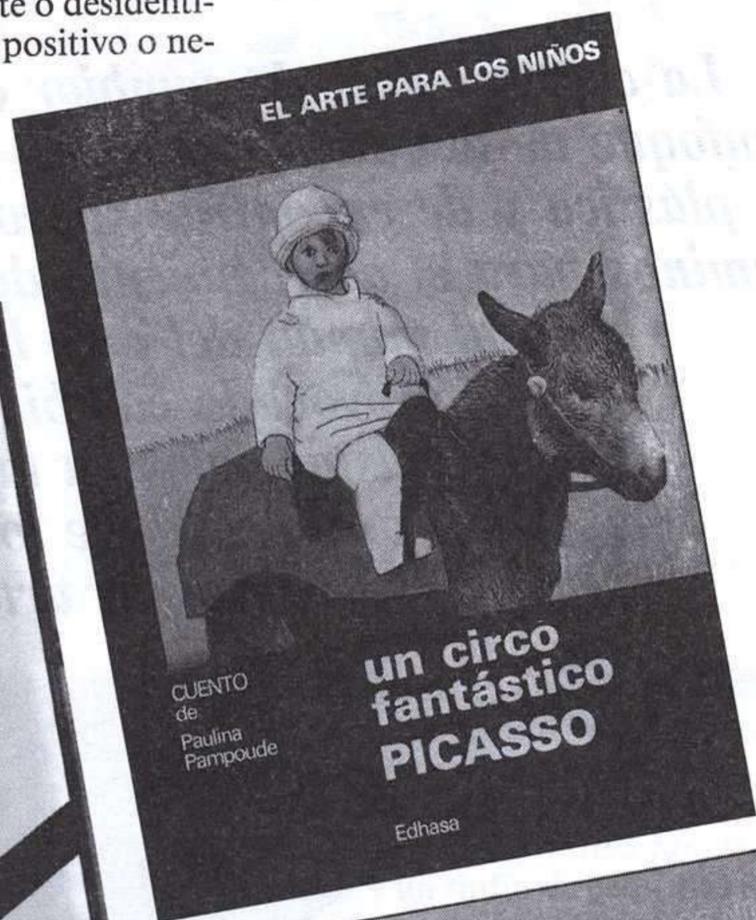
El arte, ya sea en forma de exposiciones, catálogos, ferias, seminarios, arquitectura, rehabilitaciones, revistas especializadas, premios, diseño, moda, mobiliario, objetos, publicidad, ilustraciones... parece provocar el deseo o la obligación de ser sensible a este hecho. También contribuyen a este fenómeno la difusión y popularidad de la mayoría de museos, galerías o fundaciones de arte, la oferta de sus librerías o tiendas especializadas, y la incidencia de los Departamentos de Educación de algunas de

estas instituciones, de sus propuestas y materiales.

Por otro lado, el fenómeno de «la desaparición de la infancia», como lo denomina Neil Postman, que comporta una progresiva incorporación del niño al mundo adulto de forma precoz, bien sea por convicción, por necesidad o por estilo de vida, hace que éste participe muy pronto en actividades como viajar, visitar museos, asistir a conciertos... que, hasta hace poco, no se consideraban del todo adecuadas para los pequeños. Este fenómeno homogeneizante o desidentificador, bueno o malo, positivo o ne-

gativo, eleva al niño a la categoría de consumidor de objetos y materiales, hasta ahora destinados a los adultos.

Del mismo modo, podemos considerar la necesidad creciente de las escuelas de salir de su propio espacio, y el interés general, en el actual momento sociocultural, por la educación no formal, complementaria o paralela a la educación formal. Las escuelas, las familias enteras acuden a los museos y a otros escenarios en los que el arte es protagonista.



El arte y el niño

El arte es un elemento presente en toda sociedad. El niño, desde que nace, entra en contacto con él a través de las imágenes, de la luz, de las formas, los colores, los ritmos, los volúmenes..., y a través de la vinculación con su universo socializador. También, a partir de la forma en que está estructurado el entorno en el que se desarrollan sus actividades, y a través de la significación y de las interpretaciones que los padres, los adultos o la sociedad en general, otorgan a todo el conjunto de elementos que lo rodean.

Todos estos estímulos formadores e informadores tienen un papel fundamental en la formación de conceptos y en el desarrollo de la imaginación. Al mismo tiempo, la interacción con estos hechos artísticos, con estos aspectos estéticos, es necesaria para el desarrollo de la propia sensibilidad, y también como forma de incorporar los elementos del patrimonio, de la tradición y de referencias históricas, que ayudan a la formación de la identidad individual, colectiva y universal, según los casos.

A veces, esta relación es fácil, porque la obra de arte está al alcance o se puede acceder a ella fácilmente (museos, monumentos del lugar donde se vive, esculturas y arte en la calle, galerías...). Otras, puede llegar a ser más difícil o puede no producirse dicho contacto. En este caso, se puede plantear la necesidad de un sustituto que acerque, que informe, que documente, o dé razón de su existencia, aunque sea a través de un mediador, de la imagen impresa en forma de reproducciones, maquetas, libros de arte que, en última instancia, son los que nos interesan en este artículo.

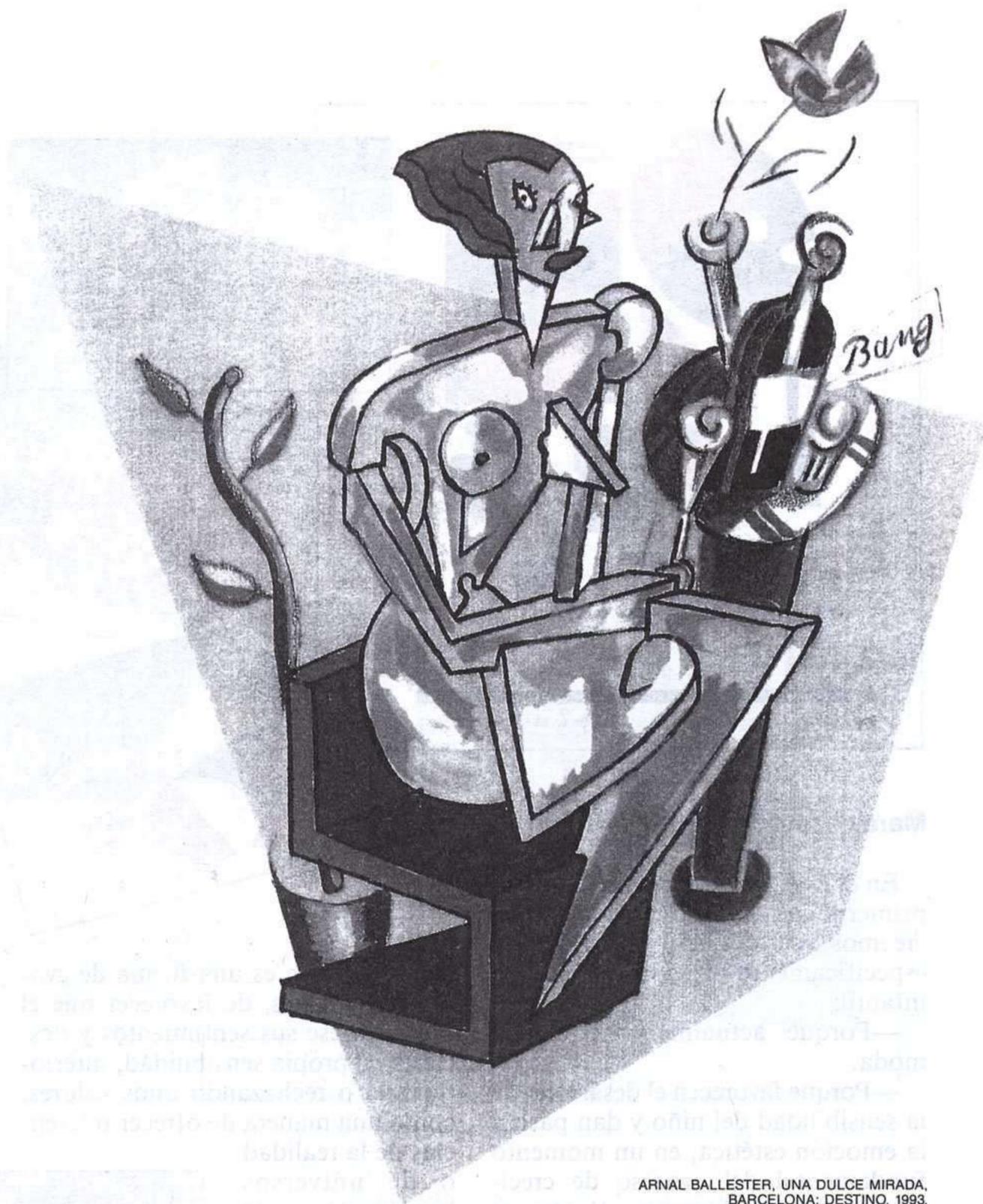
Así, observamos cómo la evolución de las tendencias pedagógicas y el convencimiento desde algunos sectores, aún minoritarios, de la conveniencia de cambiar el enfoque de la Educación Visual y Plástica o de en-

contrar nuevos caminos para el acercamiento del niño al mundo del arte, hace que las tradicionales publicaciones dedicadas, fundamentalmente, al entretenimiento visual, a la realización de actividades manipulativas (trabajos manuales), al aprendizaje de técnicas... y algunos libros de historia del arte o de ciencias sociales, se valoren con otros criterios, dando paso a nuevas propuestas.

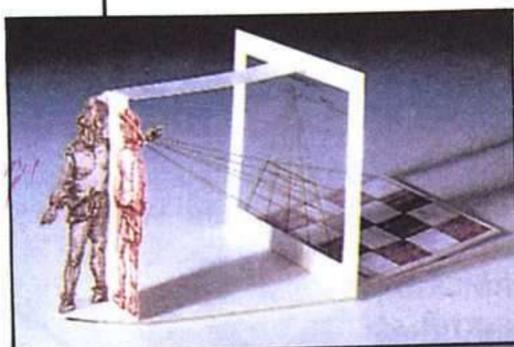
Con todo, van apareciendo, desde hace unos años, publicaciones diversas que, desde perspectivas diferentes, tratan el tema del arte para los niños, y se presentan en forma de títulos aislados, o de pequeñas colecciones. Al-

gunas intentan una aproximación original, diferente, que por sí solo llama la atención. Otras, intentan profundizar en el tema a partir de diferentes enfoques. En cualquier caso, y desde todos los sectores, se manifiesta el intento de renovación, tanto por parte del mundo educativo, como por el de las editoriales, en la elaboración y presentación de los temas clásicos de arte que se adaptan a las necesidades académicas o de contenidos curriculares, o que sugieren nuevas propuestas.

En este contexto, pues, es donde se puede situar el libro de arte para niños, cuestionándonos, a la vez, sus ventajas y sus inconvenientes.



ARNAL BALLESTER, UNA DULCE MIRADA,
BARCELONA: DESTINO, 1993.



para padres o educadores que no saben cómo abordar el tema, cómo hablar de ciertos aspectos del mundo del arte y de la educación visual y plástica.

—Porque son tan bonitos que, a veces, al salir de una librería, sin saber cómo, te los encuentras en las manos y los quieres hacer llegar al niño.

Al mismo tiempo, también podemos plantearnos algunas dudas acerca del porqué de su existencia:

—El libro de arte, independientemente de su formulación, ¿puede sustituir a la obra de arte y actuar como mediador, sugeridor, estimulador, transmisor de contenidos...?

—¿Intenta transmitir una experiencia de sensibilización hacia los diversos aspectos del lenguaje visual y plástico (color, forma, trazo...) a fin de hacer emerger los propios sentimientos, o bien sólo es un recurso para explicar la teoría del color, las características de las formas, la estructura compositiva... a fin de desarrollar las capacidades de observación, de descripción, de valoración?

Maravillas que maravillan

En consecuencia, plantearemos, en primer lugar, las razones por las que creemos que se editan libros de arte específicamente dirigidos al público infantil:

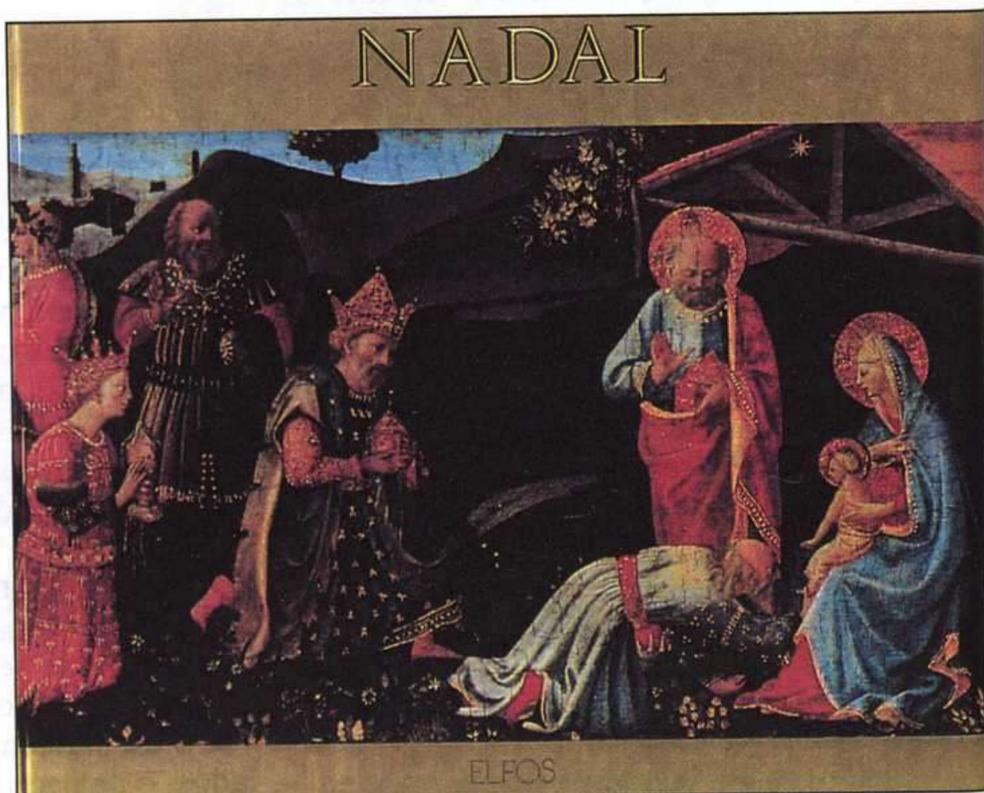
—Porque actualmente están de moda.

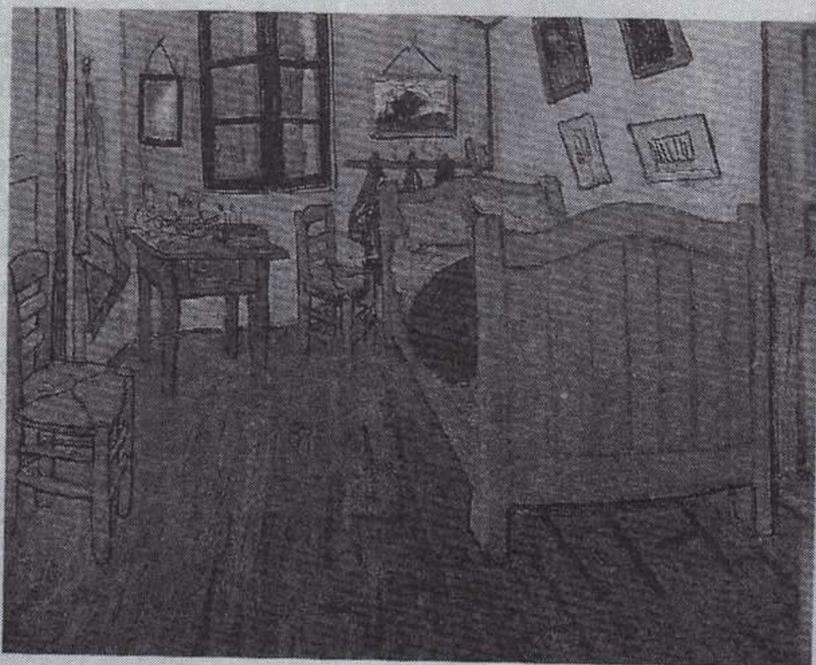
—Porque favorecen el desarrollo de la sensibilidad del niño y dan paso a la emoción estética, en un momento fundamental del proceso de crecimiento del ser humano. Y porque pueden cubrir unas necesidades que se entrevén como resultado de un proceso sociocultural, en el que el universo visual tiene un lugar importante y los aprendizajes relacionados con el *ver* y el *mirar*, el *sentir* y el *expresar*, están sobrevalorados, y en el que las actitudes hacia un tipo de actividades lúdico-culturales están alcanzando una cierta relevancia y un cierto aire de deber.

—Porque, como decíamos, puede ser una forma de acercar al niño al mundo de la estética, de transmitirle unos sentimientos, de hacerle disfrutar a través de una imágenes plásticas, de unas sugerencias, de unos recorridos visuales, de unos puntos de aten-

ción. También es una forma de evocar sensaciones, de favorecer que el niño exprese sus sentimientos y descubra su propia sensibilidad, interiorizando o rechazando unos valores; como una manera de ofrecer referencias de la realidad o de universos imaginarios... O porque es una forma de transmitir conocimientos de arte, de describir imágenes, de reconocer técnicas y procedimientos, o de enumerar los contenidos de la historia del arte, utilizando recursos diferentes. ¿Son opuestas o complementarias estas dos alternativas?

—Porque son un instrumento





Habitació a Arle, octubre de 1888.
 «Les parets són d'un violeta pàl·lid. El terra és de rajoles quadrades i vermelles. La fusta del llit i de les cadires és d'un groc de mantega fresca, i els llençols i els coixins, d'un verd limona molt clar. La vànova és d'un vermell encès. La finestra és verda. La tauleta que fa de rentamans és d'un to carbassa, i la palangana, blava. Les portes són de color de lila. I això és tot, no hi ha res més, en aquesta cambra de partícions tancats. La llum quadrada dels mobles encara deu destil·lar un repòs inamovible.»

Vam fer quatre passes i va ser talment com si acabéssim d'entrar a la casa de Vincent! La seva cambra també era groga, inundada de sol i molt senzilla: un llit, una taula i un parell de cadires. I, tot i amb això, Theo encara li havia hagut de donar un cop de mà perquè es pogués comprar els mobles. Vincent era tan pobre que no sabia del cert si es podria comprar un llit! Fins i tot es va plantejar de llogar se'n un perquè li sortia més a compte. Però, d'altra banda, també calia deixar a punt la resta de la casa en vista de l'arribada del seu amic Gauguin. L'admirava tant que l'havia convidat a venir a casa seva a Arle. Mentre l'esperava, Van Gogh anava al camp a collir gira-sols. En feia tot de rams preciosos que en acabat

Al nostre país s'aprecien molt els gira-sols, però va ser a Provença que Van Gogh va començar a pintar-los.



pintava per decorar l'habitació del seu amic. —Tenia el somni de fundar un taller del Migdia, en el qual tots els pintors enamorats del sol podrien treballar plegats! —va explicar nos l'oncle Pau.

—Quina idea més bona!

—Sí! —va fer l'oncle—, però malauradament mai no es va arribar a fer. La bona relació entre Van Gogh i Gauguin no va durar gaire. Al cap de poc temps ja tenien discussions molt enceses sobre les pintures de cadascun. Van Gogh no tolerava que li portessin la contrària i se sentia ofès pels comentaris de Gauguin, que no dubtava gens ni mica a l'hora de recordar-li que li ho devia tot, entre altres coses aquell clar-obscur de groc que Van Gogh emprava per als quadres dels gira-sols.

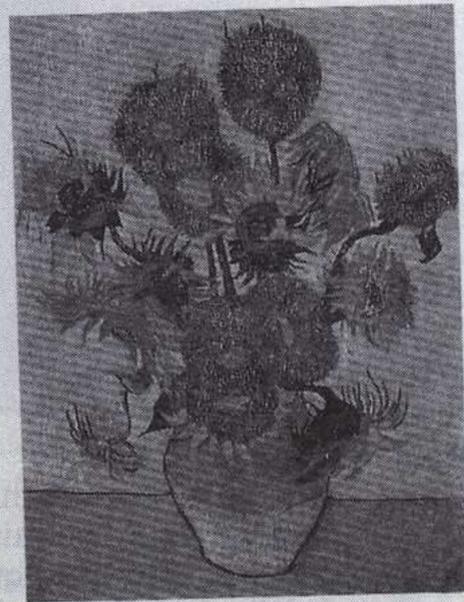
L'Aureli es va engrescar tant que en tornar ja volia pintar-se l'habitació de color groc!

Els gira-sols, 1888.
 «Pinto amb l'entusiasme del marsellès que menja bullabessa, la qual cosa no et sorprendrà gens perquè es tracta de pintar grans gira-sols.»



En sortir del museu, vam anar al mercat de les flors.

Per divertir-se, l'oncle Pau me'n va comprar un ram amb un bitllet de 50 florins, que deu dibuixats gira-sols.



—¿Es una simple reproducció de una obra de arte, con un texto explicativo, descriptivo o interpretativo, o una propuesta específica que media entre un hecho estético y un observador?

Más allá de dudas y certezas, de concreciones y de generalidades, podemos considerar el libro de arte como:

—El que conduce progresivamente la mirada del lector hacia caminos diversos, hasta darle a conocer la obra escogida en toda su complejidad, teniendo en cuenta aquellos aspectos inherentes a toda obra de arte, que nos interesa hacer conocer.

—El que, por su configuración, puede facilitar este proceso, haciendo que una mirada inexperta frente a la

expresión artística pueda llegar a ser sensible al hecho estético y, a la vez, contribuir a agudizar la mirada, a hacer más receptiva la actitud, la imaginación más despierta, la razón más flexible... a fin de ir desvelando las propias facultades.

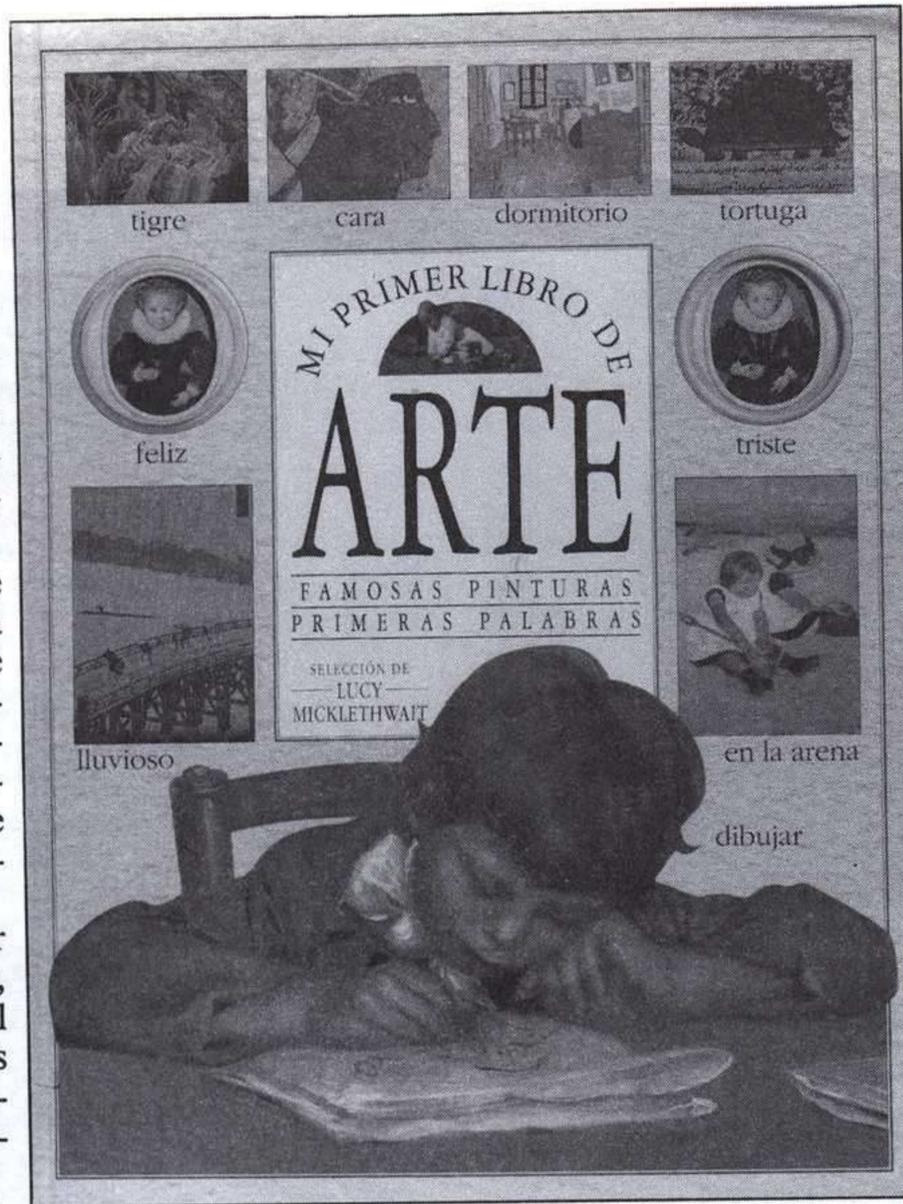
Tener una cierta familiaridad con la sonrisa de la *Gioconda*, reconocer los colores de Joan Miró, o las pinceladas de Van Gogh, aunque pueda parecer minimizar algunos aspectos del arte, puede ser el inicio de acercamientos más serios.

El libro de arte puede convertirse en un elemento de comunicación entre el niño y el adulto, al ofrecer la posibilidad de entrar en diálogo a partir de la propuesta que contenga, y al favorecer la expresión de emociones, el

contraste de opiniones y puntos de vista, el compartir un tiempo de reflexión.

Como todo, el libro de arte para niños tiene sus ventajas y sus inconvenientes que, en parte, estarán en función de su planteamiento y de cómo, cuándo y con quién se utilicen. Entre las ventajas, se pueden citar las siguientes:

—El libro como sustituto de la obra de arte, pero también como elemento con entidad propia, permite que se puedan formular diferentes alternativas que favorezcan la sensibilidad visual, a través de propuestas que potencien la mirada activa sobre las imágenes. Dichas propuestas pueden estar ligadas a un aspecto plástico, a una historia, a un personaje, a la vida



de un artista... aunque el tratamiento sea más intelectual.

—El libro se tiene siempre. En cambio, la obra de arte original se ha de ir a ver, y esto, a veces, puede resultar difícil o casi imposible.

—El libro de arte permite acercarse a la obra poco a poco, en el momento que se quiera, y así favorece el descubrimiento de nuevos aspectos cada vez, las lecturas diferentes según el estado de ánimo, según la circunstancia...

—El libro de arte, al estar siempre a nuestro alcance, nos da la posibilidad y el tiempo para introducirnos dentro de una obra, y de ir familiarizándonos con su enorme complejidad.

En cuanto a su uso, el libro de arte es para ser mirado, de muy cerca, de forma casi íntima. Esta proximidad ha de permitir ir y venir, pararse en la página que más guste, con el fin de disfrutar plenamente del afecto de sus imágenes y del impacto de sus propuestas, de forma libre y espontánea, más allá de influencias y presiones, intentado encontrar la propia respuesta. En resumen, debe permitirnos llegar a ser

observadores de espíritu abierto y libre, y ayudarnos a iniciar el propio camino más allá de la obra escogida.

Todos sabemos que la obra de arte no puede ser sustituida y es necesario acostumbrar al niño a estar en contacto con los originales.

Toda reproducción de una obra de arte presenta unas limitaciones al no poder ser contemplada con toda su in-

tensidad. La reproducción reduce la obra a dos dimensiones, elimina buena parte de las cualidades sensoriales que contiene el cuadro, la escultura..., homogeneiza tamaños, y nos priva del espacio de contemplación y el sentido de verticalidad en su visión.

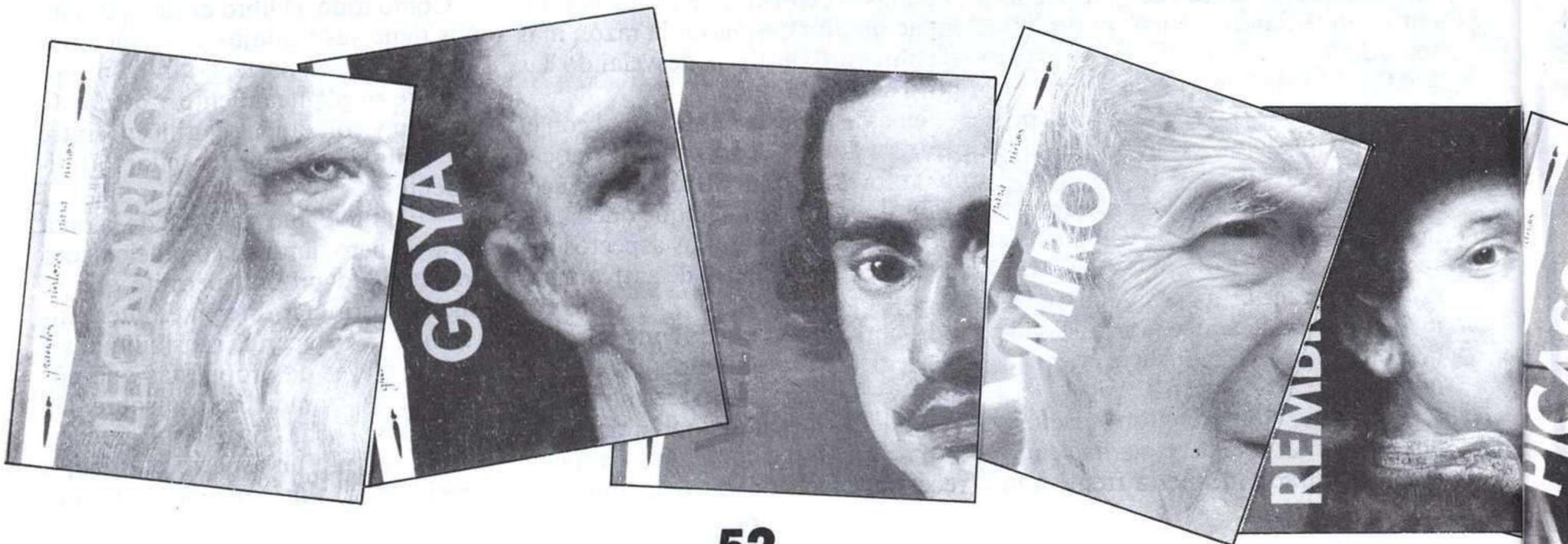
Por otro lado, ciertos tratamientos poco respetuosos o demasiado atrevidos en la concepción de la propuesta del libro introducen elementos ajenos a la obra o excesivamente distorsionadores, lo que provoca equívocos, malos entendidos o errores graves en el observador...

A pesar de todo, el libro de arte puede ayudar a crear una atmósfera en relación al hecho estético, en relación a un período; una curiosidad por un artista y su obra, de ma-

nera que la emoción y el impacto visual están igualmente presentes, despertando la mirada maravillada, sorprendida, interesada, inquieta, fascinada... de todos los niños.

Obras al alcance

En las siguientes líneas proponemos





PILARÍN BAYÉS, PETITA HISTÒRIA DE GOYA, BARCELONA: MEDITERRÀNEA, 1992.

un repaso de las colecciones y títulos más interesantes editados en nuestro país, en el ámbito del libro de arte para niños. En este sentido cabe destacar que, si bien muchas de las colecciones que reseñamos ya existían, 1993 ha sido un año rico en aportaciones en este aspecto, con la aparición de una serie de libros novedosos en su concepción, como por ejemplo, *La Carpeta de Arte* (Destino, 1993); *Mi primer libro de arte* (Molino, 1993), o *La invención de la pintura* (SM y Cruïlla, 1993).

En cuanto a la relación de colecciones y obras, es la siguiente:

—Colección El Arte para los Niños, de Edhasa (en castellano y catalán), en la que la estructura

de los diferentes títulos es siempre la misma: una breve biografía del artista, con reproducciones de sus obras, y unas narraciones creadas alrededor de los temas pictóricos, que actúan como hilo conductor del acercamiento plástico.

—Colección El Jardín de los Pintores, de las editoriales Anaya y Barcanova, que propone un recorrido por la vida y obra de pintores universales, a partir de la creación de un relato protagonizado por chicos y chicas que descubren al artista. La colección cuenta, además, con reproducciones de las obras, notas biográficas, y fotografías que documentan y contextualizan la época y el entorno en el que vivió el artista. Algunas ilustraciones adicionales ayudan a seguir el hilo del relato.

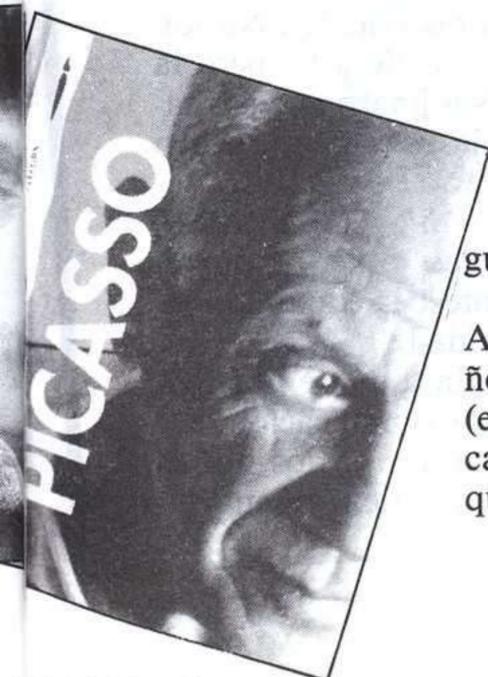
—Colección Testimonio Visual del Arte (Blume), en cuya presentación se combinan los aspectos biográficos y de análisis de las obras. Los títulos están dedicados a Picasso, Van Gogh, Leonardo da Vinci, Gauguin... entre otros.

—Colección Introducción a... (Celeste Ediciones), una aproximación, a través de imágenes de obras, fotografías y textos biográficos, a distintos pintores, con un tratamiento claro y muy esquemático.

—Biblioteca Básica de Arte, series General y Monográfica, y la colección El Túnel del Tiempo, de Anaya, a medio camino entre el arte, la historia del arte, y todo aquello que hay de arte en los grandes temas de ciencias sociales.

—Biblioteca Interactiva Mundo Maravilloso, de SM y Cruïlla, con el título *La invención de la pintura*, relacionado con las artes plásticas. Todos los títulos tienen un enfoque interactivo, que permite mirar, tocar, manipular, explorar... y también leer y obtener una gran cantidad de información.

—Los Artísticos Casos de Fricandó (editados en catalán y castellano por Destino). A través de una historia —lúdica, para los pequeños, y conceptual, para los adultos—, y de



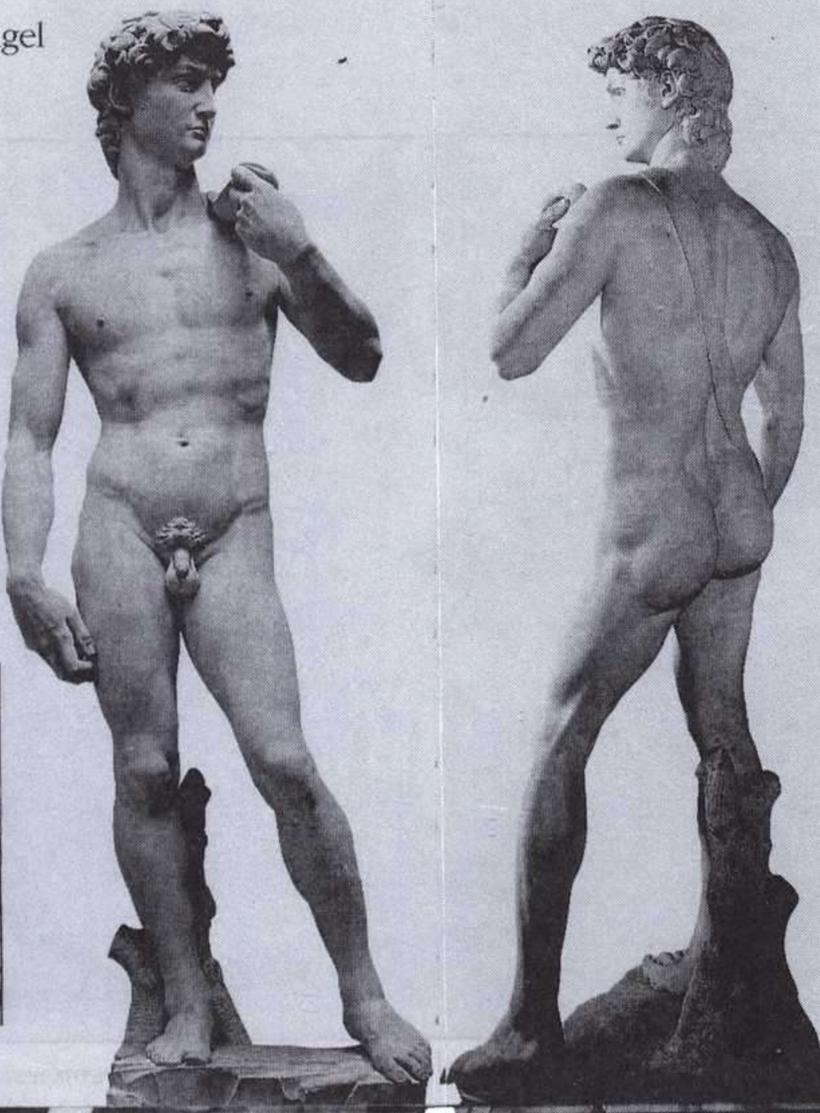
El David de Miguel Angel

Miguel Angel regresó a Florencia para llevar a cabo su siguiente encargo, la obra que le haría realmente famoso. Los líderes políticos de Florencia querían celebrar la nueva paz que reinaba en la ciudad. Pidieron a Miguel Angel que esculpiera una estatua de David, uno de los jóvenes héroes más famosos de la Biblia.

La estatua de David mide más de 4 metros de altura y se encuentra actualmente en la galería de arte de la ciudad, aunque entonces embellecía la plaza principal de Florencia. Representa a David con su honda, dispuesto a acabar con el malvado gigante Goliat. El David es muy parecido a las antiguas estatuas griegas del jardín de esculturas de Lorenzo de Medici que tanto gustaban a Miguel Angel, aunque mucho más grande. Fíjate en cómo Miguel Angel hizo la cabeza y las manos demasiado grandes con respecto al cuerpo.



18



David (1501-1504)
El detalle de la cabeza de David (*pagina anterior, abajo*) muestra la frente fruncida y la expresión resuelta del joven muchacho, que fue interpretado por el pueblo de Florencia como la representación del orgullo que sentían por su gran ciudad. La dignidad de la estatua simbolizaba la dignidad de Florencia.

Es improbable que se tratara de un error. Miguel Angel conocía el cuerpo humano y sus proporciones desde sus estudios en el hospital del monasterio. Probablemente pretendiera recordarnos que el David de la Biblia era un joven cercano a la madurez. Los muchachos de esta edad están a menudo desproporcionados, debido a los rápidos cambios que sufren sus cuerpos.

En 1505, Miguel Angel fue llamado de nuevo a Roma. Su vida, tras este viaje, cambiaría para siempre. El Papa, Julio II, tenía un proyecto para el joven y ambicioso escultor florentino, Julio II quería construirse un monumento en su honor. Quería una tumba con más de 40 estatuas esculpidas en el mejor mármol. La quería tan grande como las tumbas piramidales de los faraones del antiguo Egipto.



19

ROBIN RICHMOND, INTRODUCCIÓN A MIGUEL ÁNGEL, MADRID: CELESTE EDICIONES, 1993.

unas ilustraciones, se van introduciendo diferentes lenguajes y estilos de arte contemporáneo. Al final, hay una breve referencia a las características del movimiento que se presenta, ya sea el surrealismo, el cubismo, o el arte abstracto.

—También de Destino es *La Carpe-ta de Arte* (en edición bilingüe), una propuesta para los más grandes de recorrer los caminos de la creación artística a través de los siglos, de forma interactiva.

—Colección Grandes Pintores para Niños (Ediciones B). La presentación alterna la narración de la vida del artista escogido, con descripciones de algunas de sus obras más importantes. El texto también plantea cuestiones que invitan al lector a reflexionar sobre algún aspecto de la obra del artista. Cada título termina con un breve resumen biográfico.

—Colección Pequeña historia de..., de Mediterránea (publicada en caste-

llano, catalán, inglés y francés). Aproximación a la vida de artistas catalanes con ilustraciones que hacen referencia a la obra, la vida y el estilo del personaje tratado (Gaudí, Miró, Dalí...).

—*Mi primer libro de arte. Famosas pinturas, primeras palabras*, de editorial Molino (también publicada en catalán). El subtítulo es suficientemente clarificador de la propuesta del libro, un viaje por las pinturas más conocidas de la historia del arte. La presentación y la agrupación temática es adecuada para los más pequeños.

—De la editorial Elfos, *Nadal*, un único título de gran belleza con extractos de textos bíblicos y reproducciones de pinturas de temas navideños, pertenecientes a la colección de la National Gallery de Londres.

Otras publicaciones que no entran de forma estricta dentro de la categoría de libros de arte para niños, pero que se pueden tener en cuenta por la

cualidad plástica o por algunos aspectos interesantes de la educación visual y plástica son los siguientes:

—Colección El viaje de Anno... (I, II, III...) de Editorial Juventud. No son libros de arte pero, por el contenido y las ilustraciones que describen estos viajes tan especiales, favorecen la observación visual y familiarizan con elementos del mundo del arte.

—Colección Qué ves, de Aura Comunicación (en versión bilingüe). Libros de adivinanzas visuales. No son estrictamente libros de arte, pero la gran calidad de sus imágenes y las características de la propuesta pueden favorecer el mirar, el descubrir...

—Los títulos ¡Ah!, ¡Oh!, de MSV, que, como en el caso anterior, por su tratamiento favorece la educación visual y la creatividad.

—Colección En qué se diferencian..., de Aura Comunicación. De momento, dos títulos en los que el lenguaje verbal y plástico presenta di-

menciones inesperadas y sorprendentes.

—Colección Educación para la Imagen, de Everest. Serie de cuadernos, en la línea de libros de actividades, que incorpora recursos para ser utilizados con precaución.

—Colección No lo tires, de Parramón (también publicada en catalán). De esta misma editorial están Mis primeros pasos en..., colección juvenil para el aprendizaje del dibujo y la pintura.

—Mira què faig (con botones, papel, hojas, etc.) de La Galera, que sugiere actividades de carácter sensorial y de habilidad manual.

En el contexto de las producciones extranjeras, queríamos mencionar, por su calidad, las siguientes:

—La colección L'Art en Jeu, editada por el Atelier des Enfants, del Centro Georges Pompidou de París. Es una de las propuestas más interesantes y paradigmáticas de lo que puede ser un libro de arte para niños. Aunque no está traducida, ha tenido una notable difusión y se puede encontrar en algunas librerías de nuestro país. Cada libro presenta una sola obra de un artista, de las que hay en el Museo Nacional de Arte Moderno de París. El tratamiento depende de las características de cada obra, a pesar de

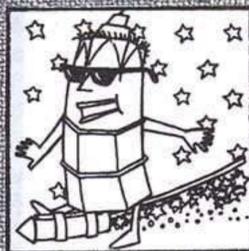
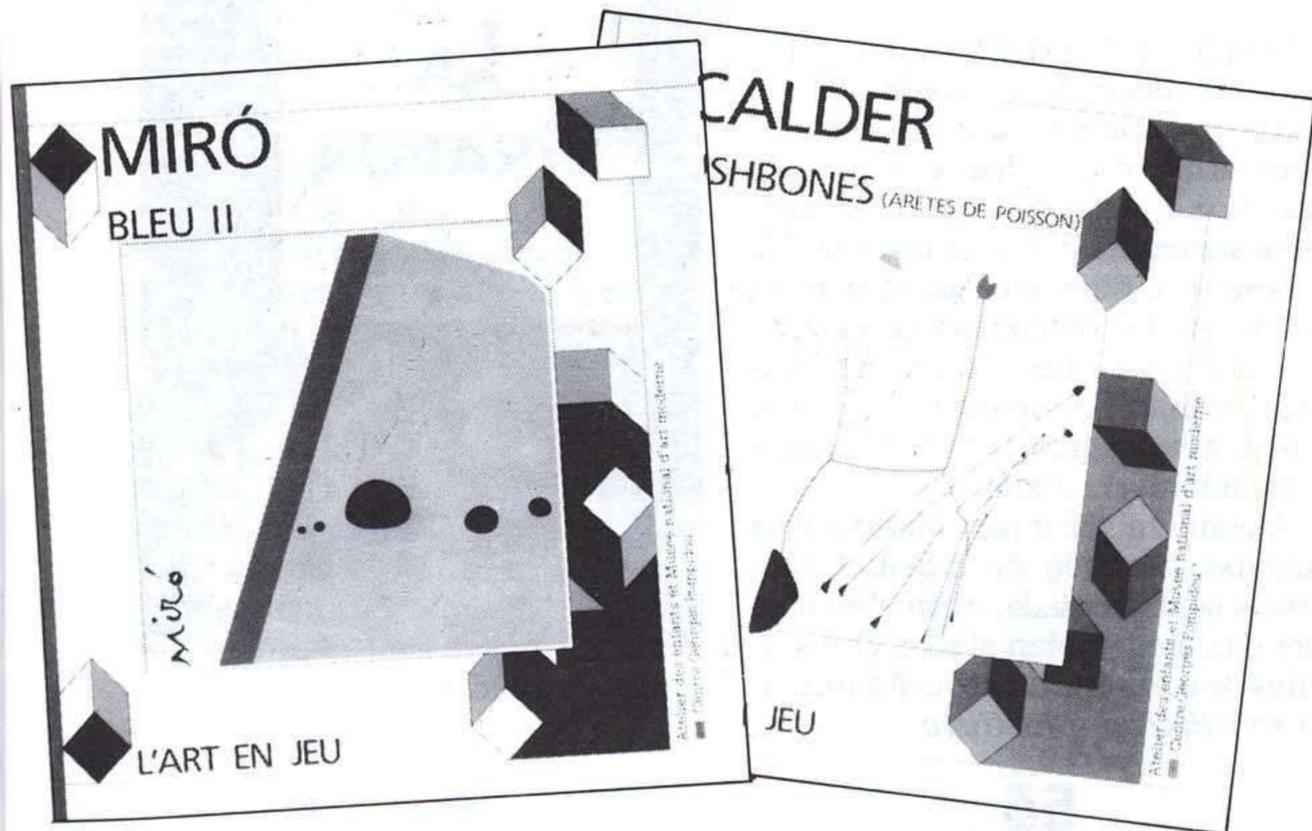
que la colección mantiene un mismo estilo en todos los títulos.

También hay que tener presente algunas de las editoriales extranjeras que tienen más tradición en el tema, como Casterman; Gallimard (Mes Premières Découvertes de l'Art); Duculot; Centurion Jenesse; Editions du Regard (Petite tache au pays de...); Kaléidoscope; Emme Edizione y Einaudi (Bruno Munari); Zanichelli (Giocare con l'Arte); Art for Children de Ernest Raboff's; Delacorte Press (The Museum of Modern Art, Whitney Museum of American Art 9); Penguin Books USA Inc. (Dutton Children's Book); Thomasson-Grant (Come Look with Me); Children's Press (Getting to Know the World's Greatest Artists).

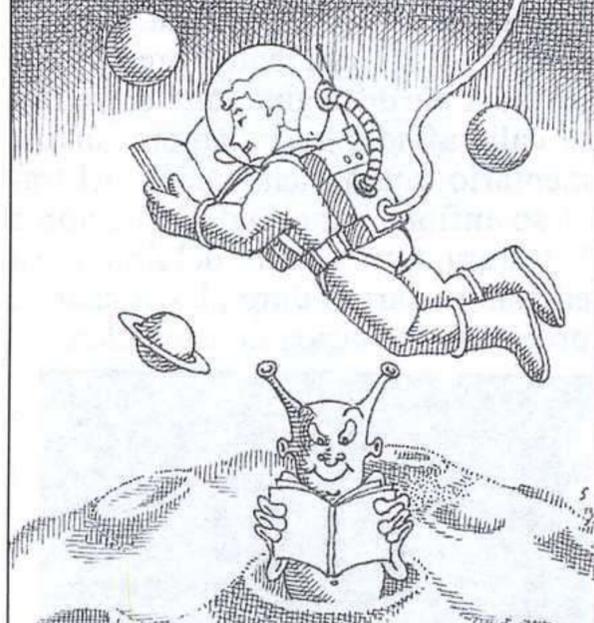
Hemos presentado una relación de libros que, bajo el tema del arte para niños, se encuentran en algunas de nuestras librerías. En unos, la propuesta es clara y atractiva, mientras que en otros, a pesar de su apariencia, el objetivo está aún lejos de alcanzar.

Será labor del adulto, atento y sensible, escoger en cada momento el libro más adecuado para el niño que tiene delante. ■

* Montserrat Morales es psicóloga y profesora de Educación Visual y Plástica.



EL MICALET GALACTIC
LIBRES DIVERTITS



Edicions  Bromera

DISTRIBUCIÓ:

València: (96) 156 08 41
Barcelona: (93) 318 87 99
Alacant: (96) 511 01 92
Mallorca: (971) 72 44 72